

José Luis y Silvia Cinalli

# Las aventuras de Pecos & Pina

ILUSTRACIONES DANIELA TOURN

6

ARGENTINA  
DE  
CRISTO



Cinalli, José Luis  
Las aventuras de Pecos y Pina 6 / José Luis Cinalli; Silvia de Cinalli. - 1a ed. - Resistencia: José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2023.  
68 p. ; 10 x 16 cm.  
ISBN 978-987-3807-98-5  
1. Crecimiento Espiritual. 2. Libro para Niños. 3. Niñez. I. Cinalli, Silvia de. II. Título.  
CDD 248.82

AUTORES  
JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

ILUSTRACIONES Y TAPA  
DANIELA TOURN

COMPAGINACIÓN  
DENIS LÓPEZ

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN  
PLACERES PERFECTOS

AV. CASTELLI 314 – RESISTENCIA  
CÓDIGO POSTAL 3500 – CHACO – ARGENTINA  
TEL/FAX: +54 (0362) 443-8000  
WHATSAPP: +54 9 0362 482 0311

E-MAIL: [INFO@PLACERESPERFECTOS.COM.AR](mailto:INFO@PLACERESPERFECTOS.COM.AR)  
SITIO WEB: [WWW.IGLESIADELACIUDAD.COM.AR](http://WWW.IGLESIADELACIUDAD.COM.AR)

1RA EDICIÓN. 2023

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO CORRESPONDIENTE A LA LEY N° 11.723

ISBN 978-987-3807-98-5



[iglesiadelaciudad.com.ar](http://iglesiadelaciudad.com.ar)



[todoscontraelabusoinfantil.org](http://todoscontraelabusoinfantil.org)

## INDICE

<i>La emoción y el llamado</i> .....	5
<i>El sopetón de inicio</i> .....	12
<i>Las disconformidades siguen</i> .....	23
<i>El día anterior a la partida</i> .....	35
<i>El extraordinario viaje</i> .....	42
<i>La cena comunitaria</i> .....	51
<i>El regreso a casa</i> .....	60

ARGENTINA  
DE  
CRISTO

— |

| —

— |

| —

## - La emoción y el llamado. -

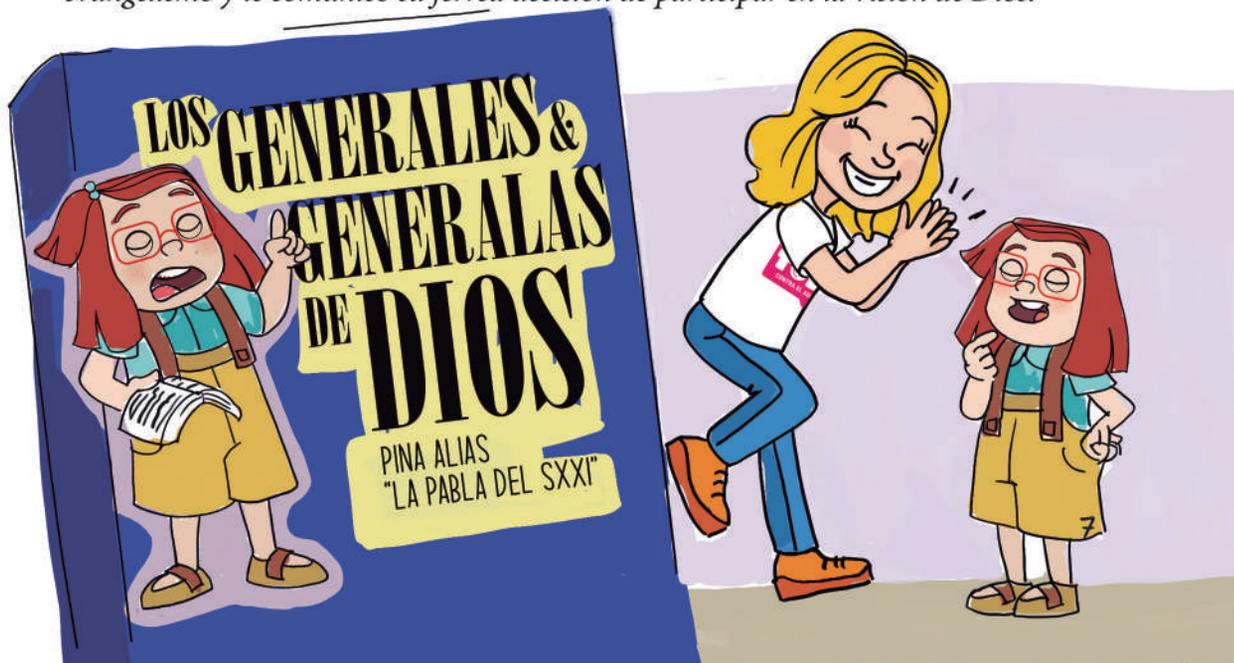
*Pina fue profundamente conmovida, durante una prédica, por el destino eterno de las personas sin salvación. A partir de ese momento se despertó en su interior un anhelo ardiente por compartir las buenas noticias de Jesús. Cuanto más pensaba en la idea de evangelizar, más entusiasta se volvía.*



La invitación del Espíritu Santo para participar en la misión no tardó en llegar. Su corazón preparado respondió con un gozoso sí. Y, desde ese instante, comenzó a soñar con todo lo que haría, en cómo sería una Pabla del siglo XXI. Ese nombre lo inventó a partir de Pablo. Ella sería la versión femenina del gran apóstol. Fundaría iglesias y nombraría ancianos. Predicaría en cada pueblo y protagonizaría verdaderas hazañas. Haría milagros e inspiraría a miles alrededor del mundo para que siguieran su ejemplo.



Ya se sentía una heroína. Su historia sería relatada en muchos libros y todos la recordarían como la gran evangelista del nuevo avivamiento. ¡Cuántas emociones! ¿Cómo esperó tanto para sumarse a la gran misión de Dios? Apenas se anunció el siguiente viaje para misionar, predicando casa por casa, Pina llamó a la pastora de evangelismo y le comunicó su férrea decisión de participar en la visión de Dios.



*Ese martes, después del culto y siendo casi las diez de la noche, se realizó la primera reunión. Para Pina era 'la santa convocación'. Todos los 'caminantes' orarían en unidad, como preparación espiritual para la misión. Se les decía 'caminantes' a los evangelistas que predicaban, oraban y ayudaban a la gente a encontrarse con el Señor Jesús.*



*¡Qué gran prueba para Pina! La noche estaba avanzada y ella solo quería cenar e ir a dormir. Sin embargo, se sobrepuso a sus deseos y escuchó 'las condiciones y requisitos' para el viaje. Pina estaba con Pecos, quién también viajaría, como lo había hecho tantas veces en misiones anteriores.*



*Cuaderno en mano y entusiasmada, anotaba todo lo que se decía. Escribía velozmente. La pastora hablaba muy rápido, como consecuencia no prestó demasiada atención al contenido. Por otra parte, había risas cada cinco minutos e interpretó que, a pesar de su cansancio y escasa atención, esto era una muestra de que todos estaban felices y las condiciones serían sencillas.*







**Pina:** ¡Qué querés que te diga! Se me fue toda la dulzura. Con solo leer los mensajes de la pastora ya quiero evitar cualquier compromiso con este ministerio. Claro, me da vergüenza porque todos se darán cuenta que amo mi comodidad más que a las personas sin salvación. ¿Cómo hago para predicar sin sufrir?

**Pecos:** Me parece que estás exagerando. ¿Querés que veamos juntos las listas y me compartís lo que te inquieta?



**Pina:** No me inquieta, ¡me asusta! Terror siento en mi cuerpo. Eso no es justo. Yo soñaba con ser la Pabla del siglo XXI y las condiciones de la pastora me truncan el ministerio próspero que Dios quería darme.

**Pecos:** ¿Vos crees que alguien puede truncan lo que Dios ha dispuesto para tu vida? Pinita, nadie tiene tanto poder. Nadie puede impedir que Dios cumpla sus planes. Traé tus listas y charlamos.

**Pina:** Aquí las tengo.



*Pina le muestra sus apuntes y los mensajes que su mami le había dicho que llegaron al celular de ella, pero que eran para Pina. Pecos mira con atención.*

**Pecos:** Son las mismas condiciones para todos. Yo recibí esas listas en cada uno de los viajes misioneros que he hecho y, como sabés, fueron muchos.

**Pina:** Vos nunca dijiste nada, ¿cómo no te quejaste en los viajes anteriores? Yo siempre te veo feliz cuando regresás de predicar.



**Pecos:** Es que predicar te produce algo que no puedo describir con palabras. Es una alegría extraordinaria.

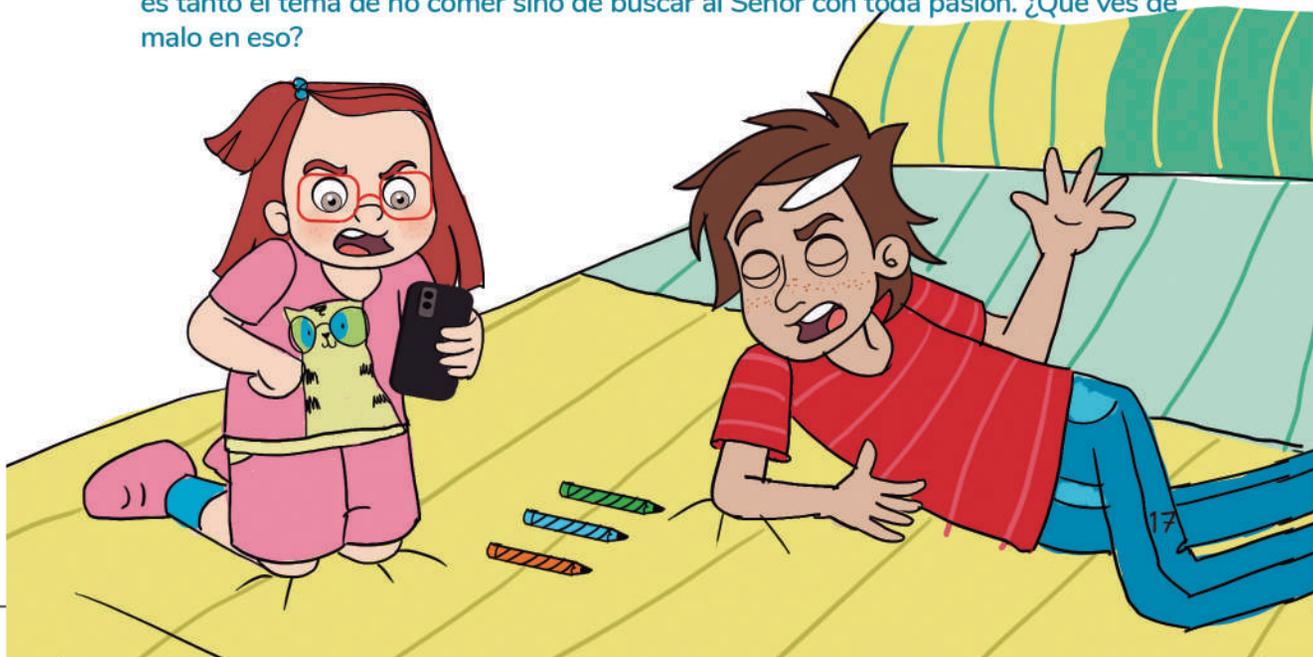
**Pina:** Yo solo siento tristeza. Pensar en estos aspectos de la misión me quitan hasta el apetito, ¡imagínate!

**Pecos:** No exageres. Nada resulta difícil. El problema no está en las listas.



**Pina:** ¿Ahh no? ¿Te parece que no? Mirá. Punto 1: Oración todas las noches en el templo y ayuno de tres días, aparte del que hacemos los jueves. ¡Esto es im-po-si-ble! ¡Im-po-si-ble!

**Pecos:** El ayuno de tres días es solo una vez y podés hacer el ayuno de Daniel. No es tanto el tema de no comer sino de buscar al Señor con toda pasión. ¿Qué ves de malo en eso?



**Pina:** De malo nada. Al contrario, buscar a Dios es la clave de todo progreso. Pero con tantos días de ayuno no veo nada bueno. La pastora debería recomendar que coman mucho, en vez de hacer ayuno. ¿Con qué fuerzas predicarán, si encima no saben si habrá alimentos en los días de la misión?

**Pecos:** ¿Acaso me viste más flaco cuando regreso de los viajes?

**Pina:** La verdad, la verdad, no. Siempre te veo mejor cuando regresás de las misiones.



**Pecos:** ¿Entonces por qué te preocupás?

**Pina:** Porque yo no puedo pensar y, mucho menos caminar, si tengo hambre.

**Pecos:** Las misiones son aventuras de fe. Se depende del Señor a cada instante y se experimenta su fidelidad a cada paso. ¡Ya lo verás!

**Pina:** Me entusiasma esa idea. ¿Por qué la pastora no nos dijo eso?



**Pecos:** Porque quiere que los que van a las misiones sean valientes y no se quejen por cada contrariedad. Vamos a una batalla espiritual y debemos estar listos para cualquier cosa.

**Pina:** Eso lo entiendo. Por ello me parece excelente que nos reunamos a orar, pero no me parece divertido el ayunar de manera tan extrema. ¿Será que la pastora nunca come?



**Pecos:** En vez de pensar en los demás, ¿por qué no meditás en cómo preparar tus sentidos espirituales para ser efectiva en la tarea? La misión de evangelizar no es diversión, aunque reconozco que produce muchísima felicidad.

**Pina:** Eso intento, de verdad, pero las listas me roban la paz. ¿Puedo seguir con los puntos con los que estoy en desacuerdo?



**Pecos:** ¿En desacuerdo? Pensé que tenías dudas, no que estabas en desacuerdo.

**Pina:** Mejor te explico con casos concretos. Pero primero preparemos una merienda porque mañana tendría que comenzar el ayuno de Daniel y chau las cosas dulces.

*Mientras Pecos observaba cómo crecía el plato de Pina con más y más comida, meditaba en el privilegio que es evangelizar compartiendo la vida abundante en Cristo.*



## - . Las disconformidades siguen. -

**Pina:** Bueno, sigo leyendo las listas. Punto 3: Llevar solo la ropa que quepa en una pequeña mochila. ¿Cómo hago eso? Yo pensaba preparar dos maletas. Entiendo que debemos emplear el baúl de cada auto para llevar material para predicar pero, ¡yo debo estar presentable! ¿Acaso no es un aspecto importante?



**Pina:** Y sigo. Punto 5: No sabemos dónde dormiremos ni qué comeremos; lo único seguro es que caminaremos todo el día, desde que sale el sol hasta que desaparece. Punto 8: No haremos un descanso al mediodía sino que nos reuniremos por la noche para contar los testimonios y animarnos mutuamente. Punto 10: Cada mañana, antes del amanecer nos reuniremos a orar.

**Pecos:** ¿Viste qué emocionante?



**Pina:** ¿Emocionante? ¿Te golpeaste la cabeza? ¿Qué te pasa? Yo no puedo seguir leyendo porque ya estoy agotada de solo pensar. ¿Cómo es esto? ¿Caminar sin almorzar? ¿Cenar a la hora que sea? ¿Dormir donde se pueda? ¿Despertar para orar antes de que amanezca? La forma de plantear la tarea me parece una injusticia total. ¡Pobres caminantes! Yo no sabía que era tan exigente la pastora. Esto no debería llamarse solo evangelismo sino evangelismo sangriento.



**Pecos:** ¡Pero qué ocurrencias! No pienses de ese modo. Primero, la pastora ama las misiones y verás cuánto trabajo lleva adelante en cada viaje. Conocer la misión te impulsará a orar por ella. Segundo, solo caminamos. Te repito: solo caminamos. Pensá en Pablo. Incontables veces lo golpearon con palos y le surcaron la espalda con latigazos. Lo apedrearon hasta creerlo muerto. Lo encerraron en la cárcel en condiciones miserables. Muchas veces fue abandonado, injuriado y maltratado. La Biblia dice que sufrió de todo. ¿Te acordás del pasaje?



**Pina:** Recuerdo algo, vagamente. ¿Dónde estaba?

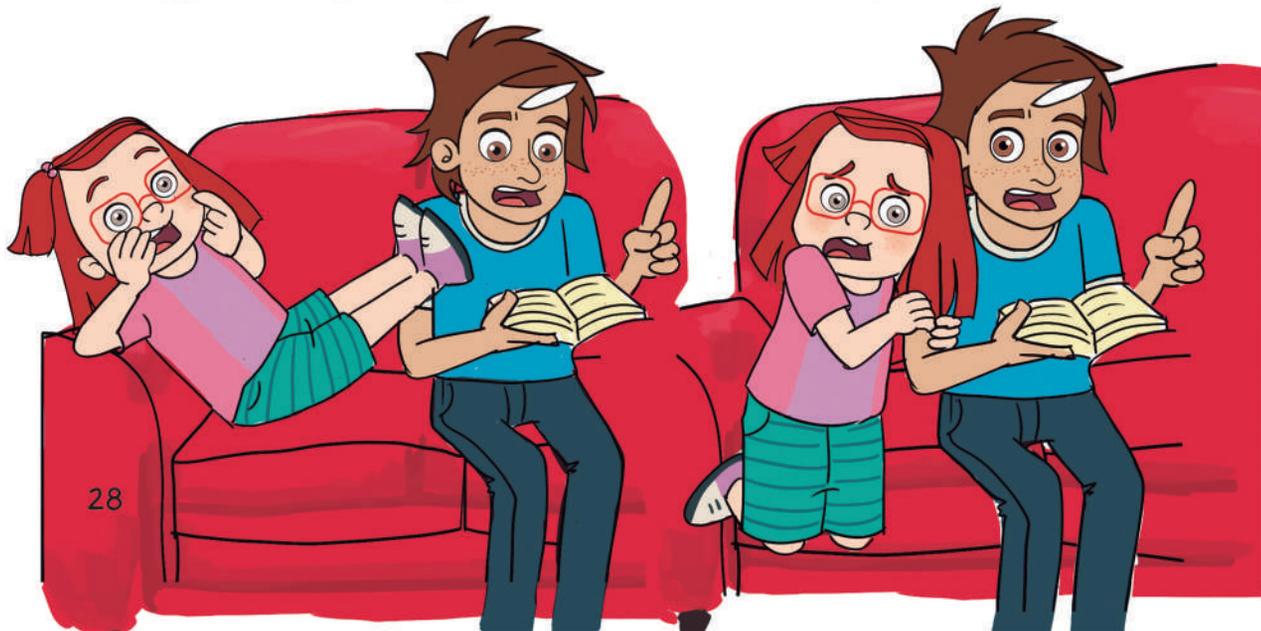
**Pecos:** Dejame que lo busque. A ver... Sí, aquí está. En la traducción en lenguaje actual dice: "He estado preso... cinco veces me han dado treinta y nueve azotes con un látigo...Tres veces... me han golpeado con varas. Una vez me tiraron piedras. En tres ocasiones se hundió el barco en que yo viajaba. Una vez pasé una noche y un día en alta mar, hasta que me rescataron... He cruzado ríos arriesgando mi vida, he estado a punto de ser asaltado, me he visto en peligro... en la ciudad y en el campo, en el mar y entre falsos hermanos de la iglesia... He trabajado mucho... Muchas noches las he pasado sin dormir. He sufrido hambre y sed, y por falta de ropa he pasado frío...", 2ª Corintios 11:23-27.



**Pina:** Yo sabía que Pablo había sufrido mucho, pero no recordaba cuánto.

**Pecos:** Y te sigo leyendo. Un capítulo más adelante dice: "...Si yo los amo tanto, ¿por qué ustedes me aman tan poco?", 2ª Corintios 12:15, TLA. En otras palabras, hasta sintió la soledad e incomprensión de la iglesia.

**Pina:** ¡Qué tristeza que se haya sentido así: solo, triste, abatido y derrotado!



**Pecos:** Ahí te equivocás Pinita. Pablo decía que no se desanimaba. Escuchá lo que escribió: *“Las dificultades que tenemos son pequeñas, y no van a durar siempre... nosotros no nos preocupamos por lo que nos pasa en esta vida, que pronto acabará. Al contrario, nos preocupamos por lo que nos pasará en la vida que tendremos en el cielo...”*, 2ª Corintios 4:17-18, TLA. Pablo pensaba en la eternidad, ¡y así debemos pensar nosotros!



**Pina:** Pero a mí me falta mucho para la eternidad. Mientras vivo en este cuerpito tengo hambre, siento sueño, quiero darme una ducha calentita y comer a horario. También dormir en una camita. ¿Cómo predicar con alegría cuando dormiste sobre cartones?



**Pecos:** Pinita, Pinita. Este viaje será una gran experiencia y te dará muchas enseñanzas. Solo te pido que seas dócil al Señor, que cuides tus palabras y actitudes y que obedezcas a la pastora. Los que viajamos siempre cuidamos nuestras palabras para no ofender al Señor. Además, obedecemos a los líderes. Sabemos que en la unidad está la victoria.



**Pina:** Ay, ayyyy, ayyy hermanito. Como siempre digo, vos sos muy espiritual para esta pobre pecadora.

**Pecos:** Madurá un poco. En vez de quejarte, ¿por qué no comenzás a sujetarte? Si tu expectativa es solo servir, nada te decepcionará. Pero si pensás que es un nuevo estilo de hacer vacaciones contando con el aplauso de la iglesia, desde ya te digo, estás muy equivocada.

**Pina:** Vos siempre pisando el callo.



**Pecos:** ¿Dé dónde sacaste esa expresión?

**Pina:** De una vieja película en blanco y negro que pasaron por la tele.

**Pecos:** ¿Y desde cuándo mirás tele?

**Pina:** Vi tele cuando visité a la abuelita Jochi. Viste que a ella le gusta ver la tele. Así que me senté y miré con ella.



Los hermanitos siguieron conversando de temas de familia, dejando a un lado las famosas listas y sus condiciones. Y así siguieron los días, reunidos en oración y ayunando como preparación espiritual para el viaje que se acercaba.



## - . El día anterior a la partida . -

*Pina intentaba aplastar la ropa para que entrara en la mochila, pero al ver apilada tantas prendas, cualquiera se daría cuenta de que sería imposible. Comenzó con un pequeño malestar, pero pronto se transformó en furia. Pina (hablando en voz alta, y creyendo que nadie la oía):*

**Pina:** ¡Qué ocurrencias tiene esta pastora! ¿Llevar solo lo que entra en una mochila?



**Pina:** Quisiera la mochila de Goliat. Debe haber sido 'XXL'. Mi mochilita da pena y la pastora insiste en que solo 'eso' puedo llevar. Hasta nos amenazó con dejar las cosas, si llevábamos más bolsos. ¿Sería capaz de dejar nuestras pertenencias? ¿Dónde quedó el amor de Dios? Pecos habla maravillas de la pastora, pero yo siento una rabia tremenda. Me parece muy mandona. ¿Acaso no tenemos libertad? ¿Acaso no debería ser más complaciente con todos?

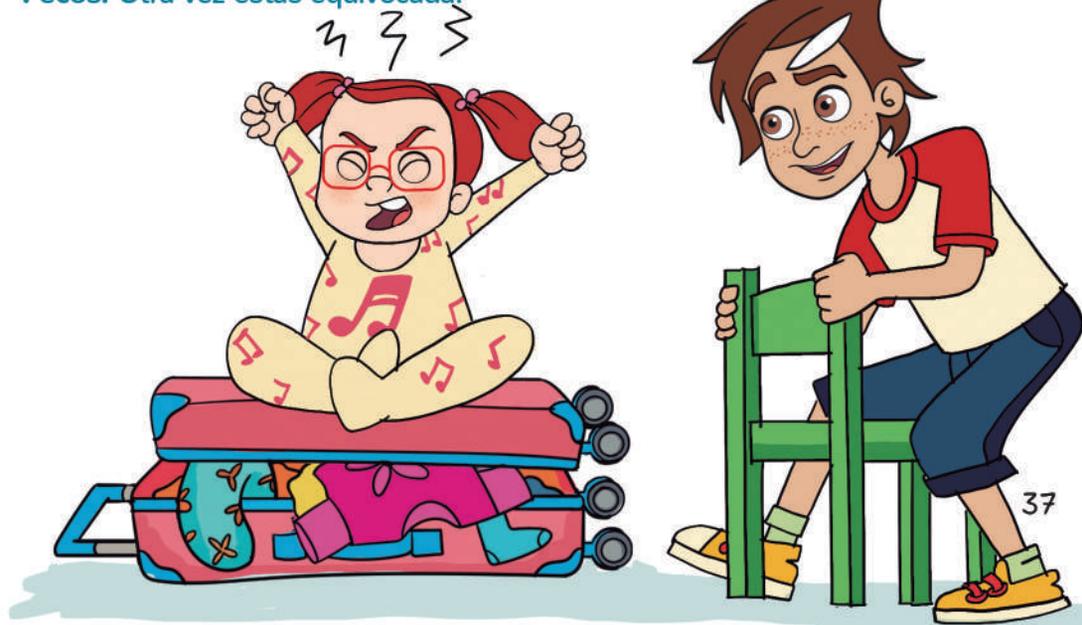


*En ese momento entra Pecos y la escucha.*

**Pecos:** Uyyy, qué mal te veo. ¿Puedo decirte algunas cosas?

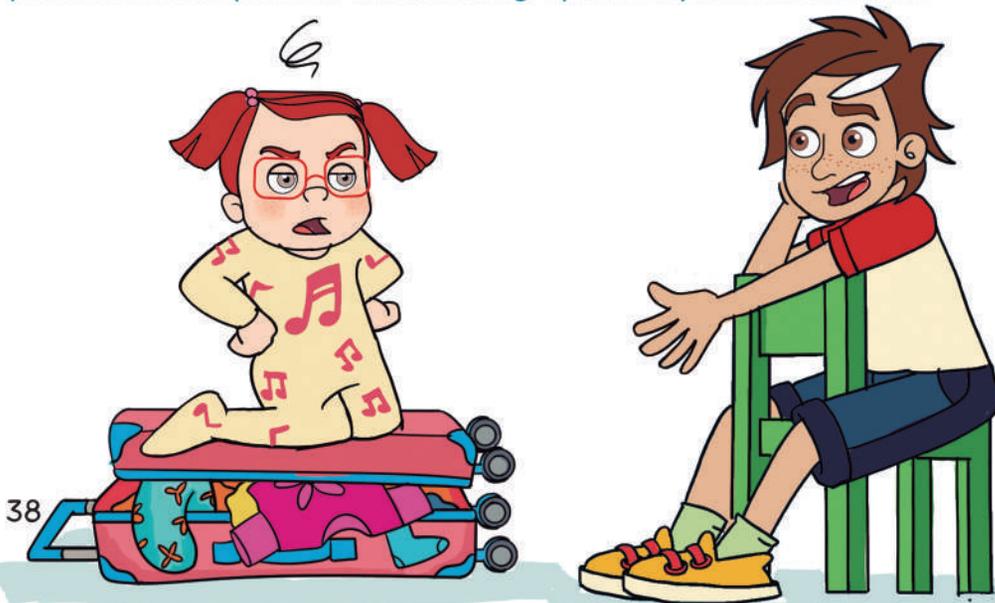
**Pina:** ¡Como si dependiera de mi respuesta lo que vas a hacer! Si digo sí o no, igual me vas a retar.

**Pecos:** Otra vez estás equivocada.



**Pina:** Veamos.

**Pecos:** Primero: jamás de los jamases podrás meter tamaña cantidad de ropa en esa mochila. Segundo: si Goliat podía llevar más cosas todo se relacionaba con su propio tamaño. Vos sos chiquita. Pensá en los varones grandotes que van a misionar y también tienen que llevar una mochila. ¿Te pusiste a pensar en los otros?



**Pina:** No puedo resolver mis problemas. ¿Y querés que solucione los problemas ajenos?

**Pecos:** No quiero que 'soluciones', sino que pienses un poco para que dejes de hablar pavadas.

**Pina:** ¿Pavadas? ¿Te parecen pavadas? Pongo mi Biblia, el cuaderno de anotaciones, un jeans y dos remeras y ni lugar para un par de medias. ¿Cómo hago?



**Pecos:** No seas exagerada. Yo veo mucho más que un jeans y dos remeras.

**Pina:** Bueno, es una forma de decir. Es muy poco en comparación a lo que quisiera llevar.

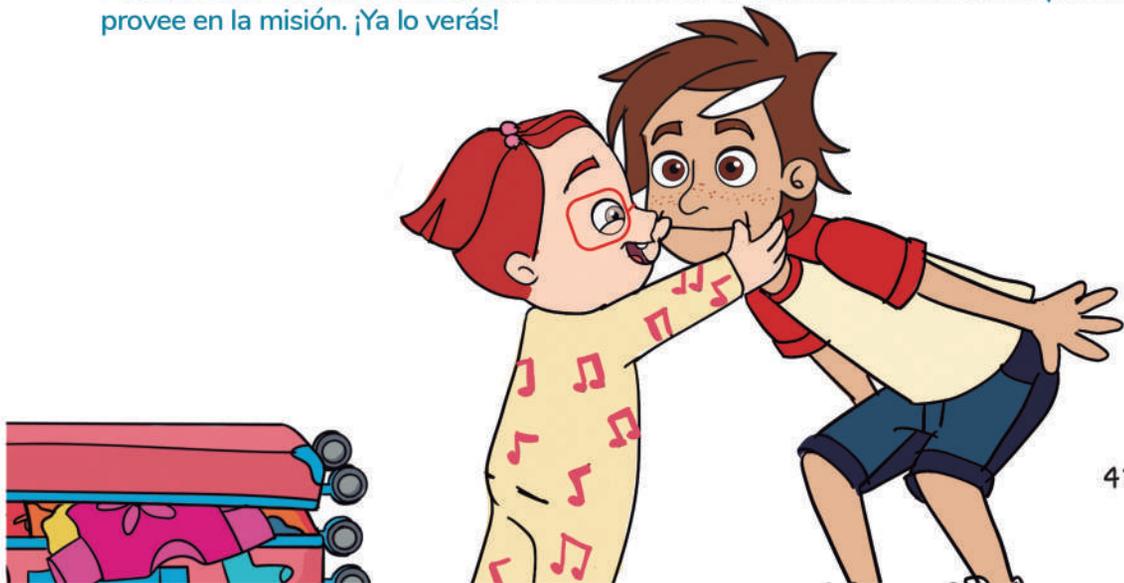
**Pecos:** Eso es otra cosa. Y, antes de que me vaya, te digo algo más: No tengas malas actitudes, no critiques, no dejes que el diablo te llene de malos pensamientos. Ahora es contra la pastora, pero si no renunciás a esa forma de pensar, van a surgir hacia otros hasta romper la amistad entre los que conforman la misión. Es un consejo. Espero que lo tomes y no me salgas con que soy espiritual y vos carnal.

40



**Pina:** Me sacaste las palabras de la boca. Eso es lo que creo. Vos sos muy espiritual y no pensás con maldad; pero si yo no hablo cuando estoy enojada y escupo las palabras, me enveneno sola. Si no hablo, ¡exploto! Si exploto se me detiene la digestión y hoy comí demasiados raviolos. Ayyy, de solo pensar en el hambre que pasaré durante la misión comí de más. ¿Viste, viste? Ese es el resultado de las exigencias ministeriales.

**Pecos:** No es verdad Pinita. Ese es el resultado de tu desconfianza. Dios siempre nos provee en la misión. ¡Ya lo verás!



## *- . El extraordinario viaje . -*

*¡Llegó el momento de la partida! Bien de madrugada y después de haber orado, todos los vehículos partieron en caravana. Las luces de cada coche iluminaban la noche y Pina se emocionó al pensar que así sería en el mundo espiritual; pues el evangelio representa la luz que disipa las tinieblas.*



El viaje transcurrió entre oraciones, cantos y charlas. Las risas abundaban, así como las acciones de gracias. Pina escuchó los poderosos testimonios que otros 'caminantes' relataban de viajes anteriores. Se sentía eufórica. ¡Ansiaba experimentar algo parecido! Arribaron a media mañana a destino. Y, cuando la pastora anunció que comenzaba la jornada para caminar, a Pina le pareció la idea más fantástica del mundo. Pero claro, dos horas después cambió de idea. La falta de descanso en la noche, el calor del día y el apetito creciente hicieron que su humor cambiara.



**Pina:** ¿Todo el día caminando? ¡Todo el día caminando! ¡Ni yo lo puedo creer! Me molestan las medias, me duele el estómago. Quiero un juguito fresquito y dormir una siestita. Quiero un sándwich enorme y tooodoo el tiempo necesario para disfrutarlo. Tanto que me 'sacrifico' para visitar cada casa y la gente ni cuenta se da de que estoy 'dando mi vida por ellos'.

*Pina seguía hablando en su mente y para ella misma hasta que fue interrumpida por Ceci, una caminante que recorría el mismo barrio.*



**Ceci:** ¿Viste que hermosa aventura es predicar casa por casa? Mirá, me regalaron esta gaseosa. Vení, así la compartimos. Y también me dieron estas galletitas rellenas que creo que te van a gustar mucho.

**Pina:** ¿Todo eso te regalaron? A no me dieron nada. ¿Será que me tocaron los tacaños del barrio?



**Ceci:** No pienses de ese modo. Nada pedimos y nada esperamos. Pero la gente en ciertas ocasiones, al ver nuestro esfuerzo, quiere compensarnos con algo fresco para beber o algún alimento para disfrutar. Muchos comparten aun en su escasez. Es maravillosa la provisión del Señor por medio de las personas. En todos los viajes que he hecho jamás he sufrido hambre o he padecido sed.

**Pina:** Esta es mi primera experiencia. Sin embargo, por lo que contás, parece que yo ya he sufrido más que todos.



**Ceci:** Pero Pina, eso es imposible. Apenas hace dos horas que comenzamos la tarea. ¿Cómo que sufriste más que todos?

**Pina:** Tengo sueño, siento hambre y también mucha sed. Me duelen los pies y el sol me incendia. El viento levanta tierra y la transpiración me molesta. Todo es muy difícil.



**Ceci:** Me parece que estás extrañando tu comodidad, que es algo totalmente distinto.

**Pina:** ¿No es eso lo que dijiste? Hablaste como si estuviéramos en el Caribe paseando por la playa. Parece que para vos todo es fácil. Yo, en cambio, sufro mucho.



**Ceci:** Esto no es sufrimiento, es esfuerzo con una meta bien clara: que la gente disfrute de conocer al Señor. Mirá, cuando uno practica un deporte tiene que esforzarse. Para estudiar una carrera igual. ¿Por qué no esforzarse por el Señor? Yo siento alegría al ver cómo se ilumina el rostro de las personas a las que les comparto el evangelio. Los niños se llenan de alegría y los adultos también. Yo los bendigo y ellos me bendicen. Es extraordinario y sobrenatural.



**Pina:** Ya me convenciste. Hasta me olvidé de mis padecimientos. Por cierto, estas galletitas no las conocía pero están súper ricas. Y qué fresquita está la gaseosa. Gracias Ceci por invitarme.

**Ceci:** Bueno Pinita, sigamos rápido con la tarea. Muchos van caminando hacia el infierno y nosotros tenemos la posibilidad de llevarles la vida abundante y cambiar su destino. No podemos quedarnos disfrutando de lo temporal y pasajero.

**Pina:** Te entiendo. Sobre todo porque las galletitas fueron muuuy pasajeras. No quedó ni una sola. Y la gaseosa también se terminó. ¡Sigamos!



## - La cena comunitaria .-

Cuando el último rayo de sol se ocultó en el horizonte, los 'caminantes' se reunieron. Una iglesia local abrió el templo para hospedarlos. Al llegar, el aroma a comida invitaba al banquete nocturno. Pina se sintió como en casa.



Pronto alguien palmoteó para llamar la atención. Expresó la gratitud de que todos estuvieran haciendo la obra del Señor e invitó a los presentes a bendecir los alimentos. Pina (dirigiéndose a su hermano):

**Pina:** No quiero parecer carnal, pero era el momento que más esperaba. Cenar con tranquilidad, como en casa. ¡Qué felicidad!



**Pecos:** Hermanita, antes de que me olvide, tengo que hacer algunas aclaraciones al respecto.

**Pina:** ¿Qué? ¿No me vas a decir que no puedo comer, verdad?

**Pecos:** No, no es eso. Claro que puedes comer, pero no todo lo que quisieras. Somos muchos 'caminantes' y la gente que nos hospeda es muy humilde. Cada vez que viajamos nos servimos una sola vez y luego decimos gracias. Así nos aseguramos de que alcance para todos.



**Pina:** No me podés pedir eso. Yo tengo que caminar, soportar el sol y la avaricia de la gente que hoy no me dio galletitas ni gaseosas. Y ahora vos me pedís que renuncie a mi derecho de comer lo que quiera.

**Pecos:** No te pido que no comas, solo que moderes tu apetito. Si te servís una vez, es más que suficiente para dormir bien. No te vas a despertar por el hambre ni perderás peso, que por otro lado no te vendría nada mal.



**Pina:** En algo coincido con vos. Seguro que no me voy a despertar de noche porque con el cansancio que siento, aun sin cenar sería capaz de dormir de corrido. Y no estoy gordita, solo necesito el estirón del crecimiento para distribuir mi peso.

**Pecos:** Y me faltó pedirte algo más. Dado que hace frío y todos dormiremos en colchones sobre el piso del templo, por favor abrigate antes de acostarte.



**Pina:** ¿Queeee? ¿No hay camitas calentitas? ¿Dormiremos todos juntos en el mismo espacio físico? ¿Directamente sobre el suelo frío? ¿Ahí ponemos los colchones inflables?

**Pecos:** Sí Pinita. El pueblo es relativamente chico, hoteles no hay y es el único sitio con techo disponible para pasar la noche. Demos gracias al Señor por la generosidad de estos hermanos que, sin conocernos, nos han brindado todo lo que tenían para hospedarnos.



**Pina:** Pero Pecos, yo no puedo dormir con toda mi ropa, es incómodo. ¿Y cómo dormir con gente grande? Si roncan me da miedo. Si se despiertan yo me asusto. Sé que Súper Capaz está conmigo, pero si no tengo una lucecita para prender en medio de la noche me asusto más.

**Pecos:** No te preocupes hermanita, yo estaré en un colchón cercano, por si necesitas algo. Y te doy esta linterna para que tengas en tu mano. ¿Te parece? Vas a ver que, a diferencia de lo que ocurre en otras ocasiones, en las misiones se experimenta valor y alegría. Hay regalos del cielo en todo tiempo y, suficiente provisión para toda ocasión y circunstancia.



**Pina:** Eso espero hermanito, porque toda esta novedad me genera demasiada ansiedad.

**Pecos:** ¿Acaso no notaste que, a pesar del esfuerzo, nadie parece cansado? Todos se saludan con mucho cariño, cuentan testimonios maravillosos y alaban al Señor con alegría. Esto lo produce el mismo Espíritu Santo.



**Pina:** Ayyy, Pecos querido. Yo no tengo ojos para nada más que no sea ese rico plato de comida que está pasando frente a nuestras narices. ¿Si pido un plato y medio, está mal?

**Pecos:** Vas a experimentar cómo Dios nos ayuda y multiplica cada recurso. La comida será riquísima y descansaremos con muchísima paz.

**Pina:** Amén, amén y amén.



## - . El regreso a casa. -

La semana pasó volando. Sin embargo, las experiencias de Pina fortalecieron su carácter. Aprendió a dormir toda vestida, sin almohada y con una cena liviana. Se perfeccionó en la paciencia, ya sea aguardando su turno en el baño o duchándose en un albergue con monedas, cuando se podía. Valoró cada consejo y apreció las pequeñas bendiciones de cada día.



Pronto se encontró otra vez en casa, con su cama y comodidades. Sin embargo, sus recuerdos la embargaban por completo. Había registrado sus vivencias diarias en un cuaderno que hojeaba a cada rato. Con letras grandes todavía se leía: 'Un nuevo capítulo del libro de los Hechos, escrito por la apóstala Pabla del siglo XXI'.



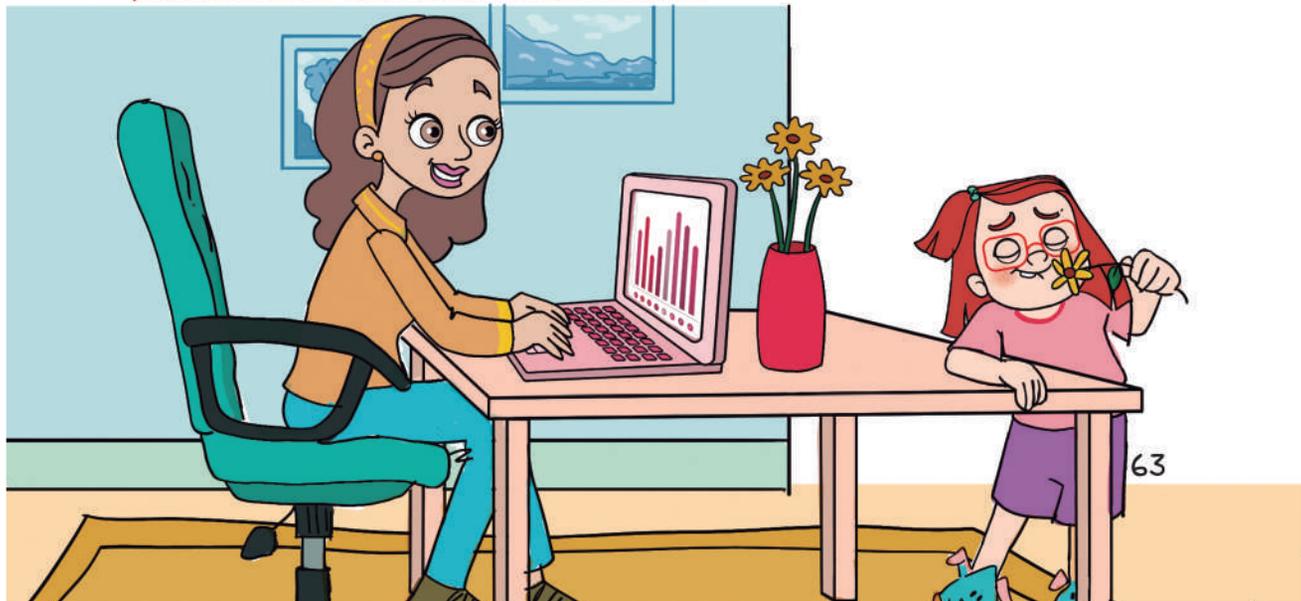
Claro, después del viaje y con tantos cambios, las hojas estaban ajeadas, la tinta corrida y todo el escrito se había transformado en garabatos difíciles de entender. ¡Pero Dios tiene sus maneras! Ese cuaderno fue un recurso extraordinario en las manos del Señor para transformar la vida de Ramona, la mamá de Pecos y Pina.



*Ramona notó a Pina muy cambiada. Feliz por cada detalle, agradecida por cada cosa y en profunda paz todo el día. Casi, casi, no parecía Pina.*

**Ramona:** ¡Estás muy cambiada Pinita linda! Veo que todo el día estás contenta y con mucha calma. ¿Qué ha ocurrido en este viaje?

**Pina:** Es difícil responder con una frase, pero creo que si te comparto mis experiencias podrás entender esta 'transformación interior'.



*Fue a su habitación, buscó el cuaderno maltratado y comenzó a leer lo que había escrito, mechando su relato con situaciones que recordaba. Las lágrimas brotaban de sus ojos y su mami sentía cómo su propio corazón se estremecía al ver el obrar de Dios en la vida de Pina y en todos los caminantes.*



*Durante la siguiente semana leyeron juntas las anotaciones y charlaron por largas horas. Al finalizar la lectura, Ramona quería vivir lo que Pina contaba. Aunque siempre había 'creído' en Dios nunca se había comprometido de corazón y jamás lo había puesto en un lugar de honor en su propio corazón.*



*Pina, entendiendo la situación, dijo:*

**Pina:** Mamá, ¿qué te parece si le decís al Señor Jesús que le entregás tu vida y, de ese modo, yo escribo un nuevo capítulo en mi cuaderno? No habría regalo más grande para mí que guiarte en una oración hacia mi amado Jesús. Además, todos los que lean el relato de lo que está a punto de suceder se alegrarán con nosotras de este día tan especial.

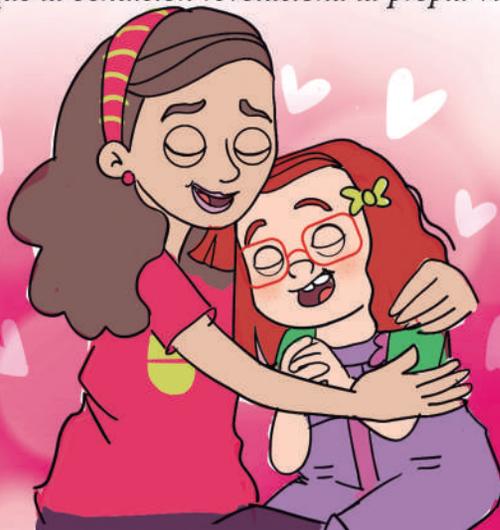


*Ramona llorando dijo:*

**Ramona:** Sí, hijita. Lo que más quiero es la paz en mi alma y la alegría genuina que brota de un corazón purificado por el Señor. ¿Qué debo hacer?

**Pina:** Mami, orá conmigo.

*Juntas oraron y luego se abrazaron con ternura. Lloraron de emoción sintiendo la presencia del Señor. Acto seguido y aún entre lágrimas Pina registró el sobrenatural momento de la conversión genuina de su mamá. Entendió que evangelizar es hacer la voluntad de Dios y que la bendición revoluciona la propia vida y bendice a toda la familia.*



La colección  
completa

# Pecos & Pina



[www.placeresperfectos.org](http://www.placeresperfectos.org)